

EL “ABCDE” DEL MELANOMA

El diagnóstico del cáncer de piel suele ser sencillo para cualquier dermatólogo, con la simple inspección suele diagnosticarse en más del 90% de los casos, precisándose siempre la confirmación patológica a través de la biopsia. En el caso del Carcinoma Basocelular, el paciente suele referir que presenta una lesión plana, abultada o ulcerada que cada vez es mayor y no tiende a curar con ninguno de los tratamientos recibidos, el aspecto clínico que mencionamos anteriormente y si fuera necesaria la biopsia confirmará el diagnóstico. El Carcinoma Espinocelular suele manifestarse como una lesión rosada de superficie rugosa, dura al tacto, y habitualmente rodeadas de otras lesiones rugosas o verrugosas, de crecimiento lento y constante. El Melanoma se asemeja mucho a un Nevus y debemos atender siempre al denominado *ABCDE del Melanoma*. Acrónimos de **A**: asimetría en la forma o el color, **B**: bordes irregulares o geográficos, **C**: color, más de dos colores o con distribución irregular del pigmento dentro del mismo nevus, **D**: diámetro mayor de 0,6 cm, como excepción, desde el desarrollo de la Dermatoscopia se están encontrando melanomas de menor tamaño, **E**: evolución, normalmente los nevus de una persona evolucionan a un ritmo similar entre ellos, si un nevus creciera mas deprisa, o cambiara sangrando, picando, doliendo, modificando su color debe ser consultado por la posibilidad de una transformación maligna. Se ha descrito también el signo del “Patito Feo” como criterio de riesgo que consiste en que en una persona los nevus tienden a parecerse entre si, si existiera uno muy diferente al resto podría tratarse de un Melanoma.



A: Asimetría en la forma o el color

B: Bordes geográficos



C: Colores variados

D: Diámetro mayor de 6 mm.